

El Evangelio

San Marcos 9:38–50



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Juan le dijo: —Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre, y tratamos de impedirselo, porque no es de los nuestros.

Jesús contestó: —No se lo prohíban, porque nadie que haga un milagro en mi nombre podrá luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros, está a nuestro favor. Cualquiera que les dé a ustedes aunque sólo sea un vaso de agua por ser ustedes de Cristo, les aseguro que tendrá su premio.

»A cualquiera que haga caer en pecado a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le sería que lo echaran al mar con una gran piedra de molino atada al cuello. Si tu mano te hace caer en pecado, córtatela; es mejor que entres manco en la vida, y no que con las dos manos vayas a parar al infierno, donde el fuego no se puede apagar. Y si tu pie te hace caer en pecado, córtatelo; es mejor que entres cojo en la vida, y no que con los dos pies seas arrojado al infierno. Y si tu ojo te hace caer en pecado, sácatelo; es mejor que entres con un solo ojo en el reino de Dios, y no que con los dos ojos seas arrojado al infierno, donde los gusanos no mueren y el fuego no se apaga.

»Porque todos serán salados con fuego. La sal es buena; pero si deja de estar salada, ¿cómo podrán ustedes hacerla útil otra vez? Tengan sal en ustedes y vivan en paz unos con otros.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical

Año B • Propio 21 • Semicontinuas

Ester 7:1–6, 9–10; 9:20–22

Salmo 124

Santiago 5:13–20

San Marcos 9:38–50

La Colecta

Oh Dios, que manifiestas tu infinito poder especialmente mostrando piedad y misericordia: Derrama sobre nosotros la plenitud de tu gracia; a fin de que, esforzándonos para obtener tus promesas, seamos partícipes de tus tesoros celestiales; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.



Primera Lectura

Ester 7:1–6, 9–10; 9:20–22

Lectura del Libro de Ester

El rey y Amam fueron al banquete, y también este segundo día, durante el banquete, dijo el rey a Ester: —¿De qué se trata, reina Ester? ¡Pídemelo que quieras y te lo concederé, aun si me pides la mitad de mi reino!

Y Ester respondió: —Si Su Majestad me tiene cariño, lo único que deseo y pido es que Su Majestad me perdone la vida y la de mi pueblo; pues tanto a mi pueblo como a mí se nos ha vendido para ser destruidos por completo, y saqueados, y para ser esclavos; nosotros y nuestros hijos seremos convertidos en esclavos. ¡Nuestro enemigo es una deshonra para la corte de Su Majestad!

Entonces el rey preguntó: —¿Quién es el que se ha atrevido a hacer semejante cosa?

—¡El enemigo es este malvado Amam! —respondió Ester.

Al oír esto, Amam se quedó paralizado de miedo ante el rey y la reina.

[...]

Entonces Bugatán, uno de los oficiales de la guardia personal del rey, dijo a éste: —Amam ha mandado construir en su casa una horca de veintidós metros para Mardoqueo, el hombre que tan buen informe dio a Su Majestad.

—¡Pues cuélguenlo en ella! —ordenó el rey.

Y así Amam fue colgado en la misma horca que había preparado para Mardoqueo. Con eso se calmó la ira del rey. [...]

Mardoqueo puso por escrito estos acontecimientos, y envió cartas a los judíos en las provincias del reino de Artajerjes, tanto cercanas como lejanas, ordenándoles que establecieran estos días de fiesta y que celebraran los días catorce y quince del mes de Adar, pues en estos días los judíos se habían deshecho de sus enemigos, y que celebraran todo ese mes de Adar como el mes en que la tristeza y el dolor se cambiaron en alegría y fiesta. Todo el mes debían celebrarlo con banquetes y alegría, y hacer regalos a los amigos y a los pobres.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 124

Nisi quia Dominus

- 1 Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, *
diga ahora Israel;
- 2 Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, *
cuando los enemigos se levantaron contra nosotros;
- 3 Entonces nos habrían tragado vivos, *
cuando se encendió su furor contra nosotros;
- 4 Entonces nos habrían sumergido las aguas, *
hasta el cuello habría subido el torrente;
- 5 Entonces hasta el cuello habrían subido *
las aguas furiosas.
- 6 ¡Bendito sea el Señor! *
No nos ha dado por presa a sus dientes.
- 7 Hemos escapado cual ave de la trampa del cazador; *
se rompió la trampa, y hemos escapado.
- 8 Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor, *
que hizo los cielos y la tierra.

La Epístola

Santiago 5:13–20

Lectura de la Carta de Santiago

Si alguno de ustedes está afligido, que ore. Si alguno está contento, que cante alabanzas. Si alguno está enfermo, que llame a los ancianos de la iglesia, para que oren por él y en el nombre del Señor lo unjan con aceite. Y cuando oren con fe, el enfermo sanará, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados. Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para ser sanados. La oración fervorosa del justo tiene mucho poder. El profeta Elías era un hombre como nosotros, y cuando oró con fervor pidiendo que no lloviera, dejó de llover sobre la tierra durante tres años y medio. Después, cuando oró otra vez, volvió a llover, y la tierra dio su cosecha.

Hermanos míos, si alguno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan ustedes que cualquiera que hace volver al pecador de su mal camino, lo salva de la muerte y hace que muchos pecados sean perdonados.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.